

Ensayo: Rebelión de las Ratas

Es evidente que la situación de la población campesina en Colombia en la década de los sesenta era crítica. Las condiciones laborales no eran buenas, campesinos desplazados debían conformarse con ofertas de trabajo poco convenientes para ellos, absurdos contratos los obligaban a entregar gran parte de sus salarios para el enriquecimiento de los extranjeros que se habían apoderado de los territorios, los campesinos debían emplearse en lugares en los que no desempeñaban tareas de su agrado y si estaban expuestos a perder su vida y a dejar desamparadas sus familias; debían ver como sus esposas e hijas eran asediadas por hombres mal intencionados y forzadas a prostituirse para conseguir el pan diario que tanta falta les hacía; por necesidad sus hijos se convertían en ladrones, delincuentes y hasta asesinos... A mi concepto, la pobreza no justifica estas acciones, pero si los inducía a cometerlas, tal como lo pensaba el protagonista de la historia: para Rudecindo Cristancho era un deber continuar viviendo.

Para los campesinos de aquella época era imposible no percatarse del gran cambio, descubrimientos, tecnología y civilización atrajeron extranjeros deseosos de riquezas y consigo una confusión cultural indescriptible. Es inconcebible que un campesino analfabeta e ignorante en el conocimiento de su idioma, deba, gracias a las circunstancias, convivir con frases como *What are you doing here?* o *What do you want?*

La familia Cristancho representa la típica familia campesina con ansias de superación, capaz de soportar sufrimientos físicos y morales, para al final soportar uno más: el de la decepción.

Rudecindo Cristancho, llegó a Timbalí tal vez con la ilusión de muchos, que pocos cumplen, la de encontrarse con una riqueza fácil. Pastora, reflejo de la campesina emprendedora que más que cumplir con sus deberes de esposa y madre representa una guía, un apoyo. Mariena y Pacho, atravesaron grandes dificultades debido a su humilde condición social, Cándida, la vecina que compartió tantas veces con la familia Cristancho su pan, obligada por el destino a prostituirse para subsistir y luego para alimentar a su hijo, Neco.

Rudecindo representaba al padre pensativo frente al futuro incierto de sus hijos, Pacho para él era como una bendición, pues los hombres, por más errores que cometan, según él, seguirán siendo los mismos. Su hija, Mariena, era su gran preocupación: temía que su destino fuera similar al de Cándida: entregarse cada noche a un distinto hombre para obtener pan, un hijo y luego soportar humillaciones .

En varias oportunidades Rudecindo deseo que el hijo que Pastora esperaba no naciera para que no sufriera, y su deseo se hizo realidad, Pastora abortó, enfermó.

A pesar de la fuerza de voluntad, de los deseos de luchar, personas en estas condiciones se dejan decaer, y es que al interior de cada uno de ellos se estaba tramando una rebelión: la insuficiencia de los salarios, las jornadas laborales, el enriquecimiento de los extranjeros y el empobrecimiento de los nativos, las injusticias cometidas por los capataces, la escasez de alimento, la indecencia de sus hogares, los conflictos al interior de sus familias, todos estos factores y muchos otros generaron la huelga y por consiguiente los fatídicos sucesos en los que tantos obreros, incluido Rudecindo perecieron. La rebelión fue un mecanismo del campesino de expresar su desacuerdo.

El campesino, expuesto como un héroe, que lucha por sus ideales... pocos se atreven ahora a intentarlo. Tal vez nos falta empuje, aunque si hemos de hacerlo, tratemos que no sea con violencia, tal vez es la única forma en la que nuestros opositores entiendan.

Huelga. Enfrentamiento de los Obreros de la Compañía Carbonera de Oriente con el Ejército.